

**DEL PENSAMIENTO SIMPLIFICADOR AL PENSAMIENTO
COMPLEJO Y TRANSCOMPLEJO**

**(FROM SIMPLIFYING THOUGHT TO THOUGHT
COMPLEX AND TRANSCOMPLEX)**

Lisbeth Castellar

Candidata a Doctora en Gerencia Avanzada (UNELLEZ). Magister Scientiarum en Administración, Mención: Gerencia General (UNELLEZ). Contador Público (UNELLEZ). Auditora (FUNDACONTIGO), San Carlos, Cojedes-Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-3542-1695>. lisbethcastelar@gmail.com.

Eucaris Herrera

Candidata a Doctora en Gerencia Avanzada (UNELLEZ). Magister Scientiarum en Educación Integral (URU). Magister Scientiarum en Gerencia Pública (UNELLEZ). Contador Público (UNELLEZ). Gerente, Tendencias López Herrera F.P. San Carlos, Cojedes-Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-0519-2961>. eucarisherrera80@gmail.com.

Pifano López

Candidato a Doctor en Gerencia Avanzada (UNELLEZ). Magister Scientiarum en Gerencia Pública (UNELLEZ). Contador Público (UNELLEZ). Sub-Gerente, Tendencias López Herrera F.P. San Carlos, Cojedes-Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0330-8010>. Pifanolopez@hotmail.com.

Autor de correspondencia: Pifano López. E-mail: Pifanolopez@hotmail.com
Recibido: 22/08/2025 **Admitido:** 04/12/2025

RESUMEN

El abordaje de este artículo orienta la comprensión del recorrido del pensamiento simplificador al pensamiento complejo y de este hacia el transcomplejo. Pensamientos dados en su esencia, desde los estilos de pensamientos (deductivo, inductivo o vivencial); estos vendrían a ser los responsables de la forma en que se han concebido los fenómenos en el mundo, es decir, como se conocen, se afrontan y generan posibles soluciones; profundizándose en épocas distintas, bajo procesos, epistemes o doxas particulares; sin menoscabo de la importancia que estos pensamientos han marcado para el desarrollo y avances científicos. Descartes, por excelencia se le atribuyo el pensamiento simplificador, regido por los principios de disyunción, reducción y abstracción, separando al sujeto pensante de la cosa extensa, y así a la filosofía de la ciencia. Morín, entre otros asumió a la complejidad e integró el pensamiento complejo, desde la interacción de las partes. La transcomplejidad representa un nuevo trasfondo paradigmático para construir la realidad desde lo vital y no es un pensamiento nuevo viene desde Husserl, entre otros. Para argumentar esta producción, se realizó una revisión bibliográfica de tipo documental descriptiva, analítica e interpretativa aprovechando los recursos disponibles, entre ellos los tecnológicos existentes con las nuevas tendencias del saber.

Palabras clave: Estilos de pensamientos, simplificar, complejo, transcomplejo.

ABSTRACT

The approach of this article guides the understanding of the journey from simplifying thinking to complex thinking and from this to trans-complex thinking. Thoughts given in their essence, from the styles of thoughts (deductive, inductive or experiential); These would be responsible for the way in which phenomena in the world have been conceived, that is, how they are known, faced and generate possible

solutions; deepening in different times, under particular processes, epistemes or doxas; without undermining the importance that these thoughts have marked for scientific development and advances. Descartes, par excellence, was credited with simplifying thought, governed by the principles of disjunction, reduction and abstraction, separating the thinking subject from the extended thing, and thus to the philosophy of science. Morín, among others, assumed complexity and integrated complex thinking, from the interaction of the parts. Transcomplexity represents a new paradigmatic background to construct reality from the vital and it is not a new thought, it comes from Husserl, among others. To support this production, a descriptive, analytical and interpretive bibliographic review of documentary type was carried out, taking advantage of the available resources, including existing technological ones with new trends in knowledge.

Keywords: Thought styles, simplify, complex, transcomplex.

INTRODUCCIÓN

Las dimensiones de cambios acentuadas en el mundo, han marcado un paso de una sociedad de conocimiento relativamente estable, a una sociedad con una multiplicidad de procesos fenoménicos, generando la inquietud de responder a impactos profundos de los problemas que acarrearán la humanidad. En ello, el pensamiento humano ha jugado el papel fundamental, ante la maduración de transformaciones estructurales de toda índole, ha sido una trayectoria vertiginosa a propósito de generar conocimientos a la par con el marcado dinamismo en el cual circula la realidad humana.

Esto indica que es casi imposible, hablar de la brecha del pensamiento simplificador al pensamiento complejo y transcomplejo, sin tomar en cuenta el conjunto de tesis ontológicas, gnoseológicas y metodológicas acerca de la relación entre diferentes ideas o campos científicos que han surgido para contribuir a las dimensiones del desarrollo humano, las cuales han favorecido a su proceso evolutivo. En esto, Soto y Bernardini, (2004), dicen que la ciencia

parecía abarcar todos los campos de la realidad, preparada para agotar todo el conocimiento e incluso aspectos morales, sociales, políticos, metafísicos, religiosos. Allí, la duda de quienes han tratado de comprender los fenómenos del mundo desde otra percepción como la cosmovisión.

Vale destacar, que ese límite de la utilidad del pensamiento simplificador proviene de propiedades emergentes de los sistemas complejos, hay quienes afirman que estos sistemas son intrínsecamente irreductibles y que se necesita un método holístico para entenderlos. No obstante, Fernández (2007), habla de la transcomplejidad, como una aventura exquisita del pensamiento, sin barreras disciplinarias, sin esquemas universales, sin escisiones entre lo natural y lo humano, sin la superioridad de lo cuantitativo apoyado en la medición, si exclusión de la paradoja, sin execrar a la poesía o a cualquier otra dimensión del arte, sin sustitución del diálogo por las pruebas teóricas o empíricas, en fin, sin sacrificar la totalidad del mundo incluida su armonía estética.

Sin embargo, Balza (2020), aporta que es necesario dejar claro, que la substancia sapiente que nutre a la transcomplejidad para abordar la trama de la vida del ser humano, proviene del pensamiento complejo, la transdisciplinariedad y la lógica del tercer incluido, no solamente como una cosmovisión pensisentida en el borde de lo vivencial, experiencial, concienical y espiritual, sino como una profunda mirada que asegura y fortalece la indisoluble unidad del conocimiento que germina de un dialogo fecundo entre lo humano y lo divino.

DESARROLLO ARGUMENTAL

Sobre el contexto de las anteriores premisas, con esta producción se busca comprender la brecha y los elementos que han situado las condiciones del pensamiento simplificador, al pensamiento complejo y transcomplejo y para ello nos planteamos la siguiente interrogante: ¿Cuáles han sido las implicaciones recurrentes del pensamiento simplificador, al pensamiento complejo y transcomplejo? Ante este enigma, presentamos:

Pensamiento simplificador

Bajo el imperio de los principios de disyunción, reducción, abstracción y causalidad, Descartes a criterio de Morín (1998), formuló el paradigma maestro de Occidente, llamado “paradigma simplificador”, el cual desarticula al sujeto pensante (ego cogitans) y a la cosa extensa (res extensa), es decir, filosofía y ciencia, postulando como principio de verdad, las ideas

claras y distintas, con el mismo pensamiento disyuntor. Este paradigma, controló el pensamiento occidental desde el siglo XVII, permitiendo los enormes progresos del conocimiento científico y de la reflexión filosófica; pero, sus consecuencias desfavorables se comienzan a revelar a partir del siglo XX.

Ese pensamiento unilineal, simplificador y reduccionista producen un esquema generalizador de interpretación sobre la forma como se observa la realidad; no da cabida a la conjunción de lo uno y lo múltiple (unitas multiplex), o bien unifica en lo abstracto anulando la diversidad, o bien yuxtapone lo diverso sin poder concebir la unidad. Este se puede apreciar, en forma sencilla y clara en los cuatro principios planteados por Morín (ob.cit.), a saber:

1. La disyunción. Esquema intelectual que tiende a aislar los objetos que existen en la realidad. Considerar a los objetos independientes de su entorno, no ve conexiones entre ellos, no observa en las especializaciones de las disciplinas de estudio la relación de unas con otras, entre otros. Es en sencillo, el dominio del sujeto, de la cosa en lo extenso, del saber científico, de la medida y la precisión

2. La abstracción. Proceso que permite sustraer los elementos fundamentales de un fenómeno, objeto o hecho en información comprensible y posiblemente observables, para conservar sus rasgos más característicos con el

objetivo de formar categorías o conceptos. Su principal visión es establecer leyes generales desconociendo las particularidades de donde surgen.

3. La reducción. Método con el que se intenta conocer y entender una realidad a partir del estudio orientado hacia uno de los componentes de un todo que lo constituyen mediante el cual tiende a explicar la realidad por sus propios elementos. Observa el mundo y sus objetos como una máquina; donde la sumatoria de las partes que definen ese todo, tratan de establecer leyes generales desconociendo la complejidad de la realidad y del hecho humano.

4. La causalidad. Ve la realidad como una serie de causas y efecto, como si la realidad planteara ingenuamente un trayecto lineal, del menos al más, ascensional o se le pudiera plantear una finalidad. Se puede hablar de esa relación entre acontecimientos, procesos, regularidad de los fenómenos y la producción de algo.

Este pensamiento simplificador, entonces, se vincula y se aferra a un sistema de conocimiento para comprender al mundo en forma unidimensional y simplista. Abbott (1959), dice que esta visión, dificulta ver otras realidades o dimensiones, aprehender todas aquellas energías que concurren en un punto, las cuales se suponen están condicionadas por la formación a la que ha sido sometida la mente, desde el mismo momento en que se nace y se transita, en la que

se produce un desenvolvimiento y moldea la forma de ver los objetos y la realidad.

Aunque no se puede negar la importancia que reviste este paradigma, que, a juicio de Guadarrama (2009), es la base positiva en el primer momento del conocimiento del fundamento de las ciencias naturales. En su efecto, la complejidad y el pensar de manera compleja ostentan a la multiplicidad con la cual se pueden abordar los sistemas en el mundo, dejando de lado las lógicas funcionalistas para explicar los fenómenos, reconstruyendo, resignificando e incluso exaltando con nuevas e impresionantes redes cognitivas y epistemes la manera de percibir los estratos que envuelven a las ciencias.

Ese marco de interpretación de la realidad, a través del cual todo lo que ocurre en un sistema bien personal u organizacional, asume que la conexión dada entre todo lo que se produce, es una relación simple de aspectos o componentes que las originan, volviéndose axiomático y aceptable; ese fenómeno fue propicio en la ciencia occidental, marcado por el paradigma positivista. Guadarrama (ob.cit.), manifiesta que Auguste Comte, intentó sintetizar los logros de la ciencia hasta a un esquema único, en la cual las matemáticas, ocuparían un privilegiado lugar para explicar la tendencia cuantitativista que ha caracterizado las investigaciones inspiradas en este paradigma.

Pensamiento Complejo

A criterio de Da Conceição (2008), el pensamiento complejo se volvió cada día más audible en la comunidad científica, síntomas de un nuevo paradigma, que acondiciona o supone prácticas investigativas múltiples y más flexibles, así como un nuevo estilo intelectual en igual múltiple e híbrido, al margen de un horizonte hegemónico, donde prefigura lo abierto, incierto y sobretodo, marcado por paradójicos retadores y innovadores. En esta brecha, declina la escucha para comprender y lidiar con la diversidad de voces que desordenan o redimensionan patrones ya plantados para concebir el mundo.

En ese sentido, Morín (ob.cit.), plasmó, que, si era necesario preguntarse, si había complejidades diversas y se podían ligar a ellas en un complejo de complejidades, entonces sería necesario, ver si había un modo de pensar, o un método, capaz de estar a la altura del desafío de la complejidad. No se trata de retomar la ambición del pensamiento simple de controlar y dominar lo real. Se trata de ejercitarse en un pensamiento capaz de tratar, de dialogar, de negociar, con lo real y en tiempo real, a fin de captar la realidad.

Todo esto, se produjo en medio de turbulentas ideas, donde el conocimiento científico vuelve a actuar sobre la sociedad, produciendo lo que Morín llamó un “big-bang” del saber; tomando el horizonte del pensamiento complejo, a partir de la teoría general de los

sistemas; la cibernética; los progresos de las ciencias cognitivas, la biología, la ecología, la geofísica; la prehistoria, astrofísica y la cosmología; las cuales provocaron un movimiento de información, de nuevos descubrimientos y la urgencia de tratar nuevos fenómenos ubicados en los intersticios de la diversidad de las áreas disciplinares.

Vale destacar, que Morín (2007) hace referencia a tres principios que pueden ayudar a pensar la complejidad, es decir, como se produce el pensamiento complejo. Estos son:

1) Principio Dialógico. Lo dialógico y translógico, que integraría la lógica clásica teniendo en cuenta sus límites de facto (problemas de contradicciones) y de jure (límites del formalismo). Llevaría en sí el principio de la Unitas multiplex, que escapa a la unidad abstracta. Este asocia dos términos a la vez complementarios y antagonistas. Permite mantener la dualidad en el seno de la unidad. Ejemplo el orden y desorden; uno suprime al otro, pero en ciertos casos, colaboran y producen organización y la complejidad.

2) El principio de Recursividad organizacional. Un proceso recursivo es aquel en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce. La idea recursiva rompe con la idea lineal de causa-efecto, producto-productor, estructura-superestructura. La sociedad es producida por las interacciones de los individuos, pero la sociedad, una vez producida,

retroactúa sobre los individuos y los produce. En tanto ser recursivo que se envuelve siempre sobre sí mismo) y su insuficiencia (en tanto que ser “abierto” indecidible en sí mismo). Lleva en sí la brecha, la fragmentación, la pérdida, la muerte, el más allá.

3) El principio hologramático. La idea del holograma trasciende el reduccionismo que no ve más que las partes, y al holismo que no va más que el todo. El principio hologramático opera en el mundo biológico y en el sociológico. Ejemplo: cada célula de nuestro organismo tiene la totalidad de la información genética de ese organismo. Este principio es la idea formulada por Pascal: “No puedo concebir al todo sin concebir las partes y no puedo concebir las partes sin concebir al todo”.

En ese sentido, Da Conceição (ob. cit.), expone que el pensamiento complejo se vuelve cada día más audible en la comunidad científica, a pesar de los necesarios espacios de resistencia que se cristalizan en momentos de asumir un paradigma. Este sería la reconexión de las áreas del conocimiento; para lo cual es necesario asumir una actitud de diálogo delante de los fenómenos, y no una postura estrictamente analítica de disección; por cuanto, configura una de las tendencias de la ciencia en aceptar lo paradójico, la incertidumbre y lo que no está acabado como propiedades de los fenómenos y al mismo tiempo un sujeto-observador, con sugerencias desafiantes.

Bajos esas premisas, para responder al mundo y la humanidad que se puede pensar diferente para afrontar los desafíos, que se puede pensar complejo, Morín (ob.cit.), expresa que la complejidad “...sufre una pesada tara semántica, porque lleva en su seno confusión, incertidumbre, desorden. (...) complejo aquello que no puede resumirse en una palabra maestra, aquello que no puede retrotraerse a una ley, aquello que no puede reducirse a una idea simple” (p.10)

Lo anterior ha implicado la admisión de errores, la tendencia a pasar los límites entre realidad, ilusión y ficción; que las interpretaciones y teorías no son más, ni menos, que los fenómenos que configuran hoy un estilo cognitivo en construcción, donde el hombre demanda promover una realidad multidimensional desde un pensamiento no dividido, ni simplista, pues impediría desafiar la crisis paradigmática, porque una inteligencia ceñida es incapaz de visualizar la complejidad y transcomplejidad en su conjunto, como ese entramado que trasciende más allá de lo tangible e intangible, ofreciendo aportes ontologizantes.

Pensamiento Transcomplejo

El pensamiento transcomplejo es para González (2010), un proceso que se genera a partir de la interacción del hombre con la realidad de la cual forma parte. El prefijo “trans” significa “entre”, “a través”, “más allá”, esta categoría denota integración de diversos campos del conocimiento e introduce flexibilidad en su

aplicación. Esto significa la construcción de los fenómenos de la realidad sin fragmentaciones ni prejuicios, haciendo uso de todas y las disciplinas y áreas del saber en los procesos fenoménicos del mundo.

Bajo esas multiperspectivas, este pensamiento está recorriendo el mundo escudriñando entre, a través y más allá de las disciplinas mismas, percibido como una nueva forma de vivir y convivir en la humanidad. En ese sentido, Lescano (2007) argumenta que las investigaciones en el siglo XXI deben implicar apertura mental, replanteamientos en torno a la obsolescencia o no de criterios, ideas y realidades, re-definición, re-conceptualización, re-validar posiciones ya olvidadas.

El reto es conectar el modo de pensar y aprehender la realidad para descubrir un universo versátil, que rompe con lo disciplinar y transita hacia lo transdisciplinar, con el propósito de conquistar la realidad transformable en un contexto transcomplejo. Sobre esto, (González, 2014:14) sostiene que la transcomplejidad lleva a un pensamiento noble, sensible, humanizador, científico, refrescante, creativo, divergente, contrastante y sobre todo deconstructivo. Se trata de religar la realidad en un proceso emergente, inmerso en fluctuaciones donde el desequilibrio o lo no posible es posible.

En ese sentido, Balza (2021), plantea que, desde un prisma epistemológico amplio, la transcomplejidad designa una gruesa línea de pensamiento, capaz de penetrar a profundidad,

tanto en la multidimensionalidad del ser, como en el complejo tejido rizomático de las organizaciones y los sistemas sociales, a los fines de escudriñar el todo desde la textura interdependiente de las partes que lo configuran.

Es tal la importancia del pensamiento transcomplejo, que la transcomplejidad desafía un particular estado de tensión cognitiva abarcando la existencia interior del ser sus valores existenciales, noemas, saberes, modelos de pensamientos y subjetividades; con lo exterior y aparente, valores esenciales, realidades corpóreas, especulares y objetividades. Usando una conexión semántica que desborda los límites del lenguaje computante, necesarios para nutrir la sabiduría de una conciencia gnoseológica universal que reclama inclusión, integración y conciliación de múltiples lógicas científicas.

CONSIDERACIONES FINALES

Allí está la autenticidad del pensamiento humano, quien propicio la comprensión realidades fenoménicas; para entender las situaciones que los mueven, eventos, condiciones o hallazgos inmersos en ellos. Planteándose y replanteándose una tendencia epistemológica novedosa y creativa, desde el uso de la razón, la intuición, estilos de pensamientos, diversos teóricos multidisciplinarios; con los cuales se puede confrontar cualquier condicionante el mundo, a fin de alcanzar un alto y sorprendente nivel de interpretación de la

realidad, el cual trae consigo efectos transformadores.

El pensamiento simplificador, entonces se vincula en forma cerrada con un sistema de conocimiento en el cual la comprensión sobre los procesos fenoménicos del mundo, no es capaz de trascenderlos o traspasarlos en los límites que imponen o implican las turbulencias, contingencias, el caos, la incertidumbre y las ambigüedades, como rasgos confusos y elementos constituyentes de los tejidos que envuelve a la humanidad, el episteme científico queda relegado a una forma simple, ceñida, sencilla o reduccionista de concebir la diversidad de una realidad galopante del papel protagónico y determinante que juega el desarrollo humano.

En ese proceso de transición se generan resistencias, tratando de reforzar el pensamiento simplificador en detrimento del complejo, condicionando una modalidad que Smadja (2001), citando a Morin cualifica como delirio de la coherencia absoluta, modalidad de pensamiento que evoca la locura fría racionalista; este pensamiento florece en el campo analítico. Estas resistencias, se dan por la necesidad de anular los componentes de las incertidumbres, de indeterminación, de aleatoriedad propias del pensamiento complejo, a propósito de contradecir sus fundamentos.

Por su parte, la realidad compleja establece posiciones paradigmáticas en la cual en la cual los actores deben profundizar en la necesidad y pertinencia de una nueva discursividad que

conduzca a la creación, recreación y reorganización de nuevos conocimientos, de nuevas formas de pensamiento que posibiliten la comprensión de la complejidad en la cual se envuelve una realidad, multiversa, interconectada y plegada de diversas declaraciones fenoménicas.

El enfoque del pensamiento transcomplejo viene en sucesivo de un vacío epistemológicos que dejan los anteriores estilos de pensamientos, viene a llenar por su parte las intenciones y significados, con la consecuente aparición de palabras, metáforas y otras construcciones que enriquecerán un lenguaje propio de este pensamiento; la cual promueve la comprensión en la alquimia del saber, la noción de un discurso que no se construye al azar, por el contrario se desarrolla de la articulación del mundo interdisciplinario, complejo y edificado en diálogo epistemológico.

En resumen, ese recorrido involucra los condicionantes en el quehacer del hombre, tanto interno como externo, colectivo e individual, reconociendo la relación entre la mente, el cuerpo, la cultura y el entorno; en la toma de conciencia, hace uso de vivencias, experiencias y conductas; sin obviar la comunicación imaginaria, las leyes y su estructura; aún más toma en cuenta los paradigmas existentes como el positivista, socio crítico, interpretativo, complejo, transcomplejo y sus métodos, para entender un poco el enigma que envuelven al hombre, las organizaciones y los seres vivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbott, E. (1959). *Planilandia, Una novela de muchas dimensiones*. Palma de Mallorca. Disponible en: <http://mimosa.pntic.mec.es/jgomez53/docencia/abbott-planilandia.pdf> [Consulta 2024, marzo, 12]
- Balza, A. (2020). *La Transcomplejidad. Una Transepistemología para la Comprensión Holística del Ser Humano*. EAE, Mauritius.
- Balza, A. (2021). *Gerencia transparadigmática en organizaciones transcomplejas. Apuntes desde la transmodernidad cultural*. Ed. 1era. Editorial FEREDIT. Maracay-Venezuela.
- Da Conceição, M. (2008). *Para comprender la complejidad*. Editorial Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, A.C. Hermosillo, Sonora, México.
- Fernández, A. (2007). *Educación, Complejidad y Futuro*. Disponible en: [www.debatecultural.net/Angel Américo Fernández 11.htm](http://www.debatecultural.net/Angel_Americo_Fernandez_11.htm) [Consulta 2024, marzo, 12]
- González, J. (2010). *Bases de la teoría educativa “Transcompleja”*. Disponible en: http://www.cea.ucr.ac.cr/catedrau/attachments/078_Bases%20de%20la%20Teoria%20Educativa%20Transcompleja%20Dr.Gonzalez.pdf. [Consulta 2024, marzo 11]
- González, J. (2014). *Paradigma Educativo Transcomplejo. Educación del Siglo XXI*. Revista CON-CIENCIA. La Paz. Vol. 2, N° 1. Universidad Mayor de San Andrés.
- Guadarrama. P. (2009). *Crítica a los reduccionismos epistemológicos en las ciencias sociales*. Revista de filosofía, Vol. 26, N° 62, 2, 2009, págs. 48-84
- Lescano, V. (2007). *Investigaciones del siglo XXI = ¿Investigaciones Post-Globalizadas?* En: www.derecho.ar/revistagioja/...pdf [Consulta 2024, marzo 11]
- Morín, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa Editorial.
- Morín, E. (2007). *La cabeza bien puesta* (Trad. Paula Mahler). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Buena Visión.
- Smadja, C. (2001) *La vie opératoire*. París: PUF, Le fil rouge.
- Soto, A. y Bernardini, A. (2009). *La educación actual en sus fuentes filosóficas*. 2da ed. (decimosexta reimpresión). San José, Costa Rica: EUNED.